



Creer o no Creer en los Políticos

Entrevista con Noé Jitrik

Querido Manuel:

Una revista muy pequeña, marginal y estudiantil, me ha pedido algunas opiniones sobre credibilidad o falta de credibilidad en los políticos; se refiere, sobre todo, a situaciones argentinas pero me pareció que las ideas que expongo podrían tener algo que ver con lo que ocurre en todas partes, México incluido. Espero que el material te interese y que constituya mi colaboración de este mes. La revista se llama Aguafuerte. Te mando un abrazo: nos veremos pronto. Tuyo

NOÉ

1. Sondeos de opinión que han cobrado difusión masiva señalan un bajo índice de credibilidad en los representantes políticos. ¿Qué reflexión le merece este hecho? Si la gente no cree en los políticos, ¿en qué cree? ¿Puede significar eso la muerte de la política?

Por comenzar debo decir que no sé bien en qué consiste la "credibilidad" ni como se mide, ni si las encuestas que afirman su existencia o su falta son fiables; tampoco sé quiénes son "representantes" en la medida en que los políticos se suelen promover a sí mismos antes de que nadie piense en ser representado por ellos; además cabe preguntarse si en otros tiempos (¿cuándo?) se creía en ellos y de qué modo. En fin, no quiero aparecer como cartesiano pero veo en la pregunta misma reminiscencias de presuntos tiempos mejores, lo que me pone en estado de alerta, no vaya a ser que me deje arrastrar por la melancolía y postule una edad de oro en la que los políticos "representaban" plena y adecuadamente a muchas personas que pedían, sin hacerse demasiados problemas, ser representadas por ellos y que se sentían felices con tal



Me parece que habrá que
aguantar un tiempo sin
creer demasiado en las
cosas en las que se creía

representación. ¿No hay en eso restos de una teoría del caudillismo?

Hechas estas aclaraciones necesarias ni me sorprende ni extraña que los políticos de toda laya se sientan huérfanos de público y en efecto lo estén. Cediendo al facilismo uno podría decir que han faltado a sus promesas y que por eso ya no se les cree, o bien que hay en algunos una tendencia a la corrupción o que se han vendido al enemigo o que se aprovechan de las ventajas que su oficio les ofrece sin devolver nada a cambio a la sociedad, o que no tienen carisma o que no tienen talento; yo creo que hay algo más, creo que se está produciendo

un cambio cultural por el cual la función misma que desempeñaban, si bien sigue siendo necesaria, es cada vez más formal pues las cosas verdaderas, las cosas en serio las hace otra gente, que no necesita de unidades básicas ni de comités ni de cédulas para poder tomar decisiones; al mismo tiempo, el oficio de político se tecnifica y, por lo tanto, el discurso se enrarece o se trivializa; hay que ver nomás el modo flojo de presentarse de los precandidatos en las internas para advertir que si bien no es fácil ser político, el llegar a serlo no genera por fuerza amor o afecto o discurso, condiciones mínimas para obtener cualquier creencia.

Complementariamente, no se puede olvidar que en la Argentina se han producido situaciones que afectaron a la clase política: la dictadura, que impidió a los políticos la acción durante varios años, les concedió, en cambio, la enorme ventaja de una larga preparación para las grandes competencias; en el 83, los políticos, que habían sido echados al cajón de la basura tanto por los movimientos sociales (para los villeros, por ejemplo, la palabra "políticos" escocía la boca) como, sobre todo, por los grupos armados (que hablaban con desprecio de "partidocracia"), concitaban mucho interés y equivalentes expectativas; poco a poco se fueron gastando, algunos creyeron que haber llegado les confería sabiduría y genialidad, otros minaron el terreno y unos y otros metieron la pata en más de una oportunidad; los radicales por no haber ido al fondo en el plano político del arreglo de la casa (militares, financieros, etcétera); los peronistas por haber manejado, voluntaria o involuntariamente, un doble lenguaje; los derechistas tipo UCD por aprovechar para hacer negocios; los iz-

AUTORÍA

Jitrik, Noé

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Creer o no creer en los políticos. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile